

Ciudades del mañana: justicia y democracia

Isabel Serra Benítez
Jefa del Centro de Estudios de Ciudad y Territorio

Para hablar de las ciudades del mañana, primero debemos instalar la idea de generaciones futuras. Esto implica asumir una responsabilidad ética hacia ellas, integrando sus necesidades, derechos y perspectivas en las decisiones que tomamos hoy. Involucrar niñeces, adolescencias y juventudes en procesos de planificación y gobernanza urbana asegura que las decisiones reflejen un horizonte temporal más amplio, un puente entre el presente y el futuro, traduciendo las necesidades futuras en acciones concretas hoy. Esto se fundamenta la justicia intergeneracional, enfoque que busca garantizar que los recursos, las oportunidades y los beneficios de nuestra civilización no comprometan la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades.

Adoptar un enfoque anticipatorio, ético y holístico en las decisiones que tomamos, implica reconocer que las futuras generaciones no solo representan un grupo demográfico, sino también un compro-

miso con un futuro sostenible, inclusivo y equitativo. Esta visión demanda priorizar aspectos clave en la planificación urbana, como vivienda digna, infraestructura educativa y servicios básicos para 2030. Desde tal perspectiva es urgente incorporar la mirada de futuro en nuestros procesos, partiendo por analizar las megatendencia como un cambio estructural de gran escala y de largo plazo que tiene un impacto significativo en múltiples dimensiones de la sociedad.

"En un escenario transformador las herramientas innovadoras y de participación fortalecen la democracia urbana"

Chile enfrenta siete megatendencias clave que transformarán su sociedad y territorio. El cambio climático, las desigualdades educativas, el avance tecnológico, la dependencia económica de recursos naturales, las brechas de género, los flujos migratorios y la crisis de confianza democrática exigen acciones urgentes. Estas incluyen políticas inclusivas, éticas y sostenibles que promuevan la equidad, la innovación, la adaptación climática, la cohesión social y el fortalecimiento de la participación ciudadana para garantizar un desarrollo equilibrado y resiliente.

¿Qué escenarios urbanos estamos imaginando para las generaciones futuras? ¿Qué decisiones estamos tomando hoy que repercutirán en el mañana?

Al proyectar las ciudades del mañana, la democracia emerge

como la megatendencia más importante a atender. Desde el trabajo de los estudios futuros por escenarios, podemos explorar cómo el debilitamiento democrático influirá en las ciudades. Por ejemplo, en un escenario de continuidad, las ciudades mantienen patrones actuales, pero con un progresivo debilitamiento de la democracia, donde los espacios públicos pierden su rol deliberativo. En un escenario de colapso, las ciudades controladas por regímenes autoritarios que restringen derechos y libertades, son diseñadas para la vigilancia y el control. En un escenario de mejora continua, las iniciativas locales mitigan amenazas a la democracia, pero sin cambios estructurales significativos. En un escenario transformador las herramientas innovadoras y de participación fortalecen la democracia urbana. En un escenario deseable las ciudades chilenas logran priorizan el trabajo desde la equidad y la participación, situando a los y las ciudadanas en el centro de las decisiones, fortaleciendo la democracia.

Estos escenarios plantean cómo las amenazas a la democracia pueden transformar las ciudades en Chile, destacando su relación simbiótica, la democracia es la ciudad, y la ciudad es la democracia. Es en la urbe, específicamente en el espacio público, que nos reunimos para debatir los asuntos que nos conciernen, tomando decisiones orientadas al bien común. Así, cuando la democracia está en peligro, la ciudad también lo está, pues esta es un fiel reflejo de su estado **R**